

LA ALEVOSA PROVOCACION DE BERLIN

Alemania no se ha convertido en una nueva Corea

Por PAUL KRAUTTER
Destacado dirigente obrero alemán

Publicamos a continuación un resumen de un amplio y documentado análisis sobre los acontecimientos ocurridos el 17 de Junio del año en curso en la República Democrática Alemana (Alemania Oriental). Está escrito por la autorizada pluma del destacado dirigente de los obreros metalúrgicos alemanes, Paul Krautter. La explicación de dichos acontecimientos, sus antecedentes y consecuencias, sigue teniendo una gran actualidad y ayuda a explicar las subsiguientes provocaciones yanquis a base de paquetillos de alimentos, que también han fracasado estrepitosamente. Damos a continuación el resumen indicado.

Para comprender claramente el significado de los acontecimientos ocurridos el 17 de junio en la República Democrática Alemana, se impone mirar un poco hacia atrás.

Ya desde hacía meses la situación mundial había tomado un aspecto que consternaba a los multimillonarios belicistas; sus dispositivos de agresión y de guerra, tan laboriosamente instalados, comenzaban a resquebrajarse por las junturas.

Las proposiciones de Chu En Lai y de Kim Ir Sen, para el repatriamiento de los prisioneros de guerra, proposiciones enteramente apoyadas por la Unión Soviética, hacían aparecer un armisticio en Corea, como una posibilidad inmediata y tangible. En Viet Nam, el pueblo indochino alcanzaba nuevas y resonantes victorias. En Italia, los éxitos alcanzados en las elecciones legislativas por las fuerzas progresistas y anti-imperialistas, probaron la debilidad de este "baluarte atlántico". En Francia, se había planteado una crisis ministerial de duración excepcional. En Gran Bretaña tomaba fuerza una política de fuerte oposición a la subordinación de ese país a los Estados Unidos. La campaña para salvar las vidas de Julius y Ethel Rosemberg, adquiría en todos los países una extensión verdaderamente extraordinaria. En fin, en el mundo entero, incluyendo a los Estados Unidos, surgía un poderoso desarrollo de las luchas obreras, por las reivindicaciones obreras y generales, luchas caracterizadas sobre todo, por su creciente carácter unitario.

Pero un país donde el descontento era excepcionalmente sensible, era Alemania Occidental, con su gran capital revanchista y fascista en el Poder, simbolizado por el siniestro criminal de guerra, nuevamente multimillonario, Alfred Krupp.

Sin embargo, los imperialistas propugnaban por la unificación de Alemania, no sobre las bases de desarrollo pacifista propuestas por la R. D. A., sino por la restitución a Krupp de la empresa Gruson (hoy del pueblo); la restitución de la I. G. Farben Industrie, de la empresa química Leuma, la restitución de la fábrica de Transformadores y de la Fábrica de Cables a la em-

presa "madre AEG", etc.; En resumen, la supresión del Régimen Democrático de la R. D. A. y el establecimiento del Régimen de los trusts, la conquista del espacio vital por los señores monopolistas y guerreristas.

Pero he aquí que después del 11 de junio la prensa financiera de la Alemania Occidental anuncia una sorprendente alza de los títulos, no menos sorprendentes, llamados Ostwerte ("Valores del este"), que son "acciones" de las grandes empresas expropiadas, pertenecientes ahora al pueblo de la R. D. A. ¿Qué significaba esta súbdita especulación al alza, que nada justificaba ante los ojos de quienes no estaban al tanto? Nada menos que la decisión tomada en Bonn y en Washington de fijar el 17 de junio, el DIA X, es decir, el día que se emprendería la reconquista de la Alemania del Este, según los planes acabados desde hacía tiempo.

—:o:—

Fué de las obras de la Avenida Stalin que se hizo partir la provocación. Se supo luego que desde el quince no se encontraba en los alrededores un sólo traje de trabajo para albañil, pues las existencias habían sido agotadas para disfrazar a los provocadores de "trabajadores de la Construcción". Esos provocadores lograron efectivamente arrastrar a un cierto número de verdaderos trabajadores de la construcción, a una manifestación contra el aumento, por vía administrativa de las normas, ya revocado y criticado por el mismo gobierno. Formado multitudes, las bandas provocadoras invadieron el sector democrático, conduciendo en camiones armas y materias inflamables, e incendiando kioscos, pequeños comercios, restaurantes, grandes tiendas. Algunos aviones volaron sobre la ciudad dejando caer volantes, y la emisora norteamericana Rias, transmite sin cesar. En Hall, las bandas fascistas, perfectamente adiestradas, llevaron de la cárcel a la comandante del campo de Ravensbrück, quien amaestraba perros para luchar contra los presos moribundos. Una vez liberada la mujer inmundada, es incorporada al Estado Mayor de las Operaciones, y escribe a su padre que vive en la Alemania Occidental: "Ha llegado por fin la hora en que podamos lucir de nuevo nuestros bienamados uniformes de "SS". Poco tiempo después de ser detenida, es juzgada por un tribunal regular, y ejecutada. Tal es una de las víctimas del 17 de junio, llorada hoy por toda la prensa Occidental.

—:o:—

¿Qué es lo que queda hoy día del día X, preparado con cientos de dólares? Esencialmente la derrota aplastante para sus autores norteamericanos y alemanes. La Antigua Fábrica Gruson de Krupp, sigue siendo del pueblo; La Empresa Leuma, en otro tiempo propiedad de la I. G. Farben, sigue también perteneciendo al pueblo alemán. Y la República Democrática Alemana, no se ha convertido en una nueva Corea.